Primera plana = "EL TAURINO"
22 Novbre. 1.955

ESTAMPAS FLAMENCAS

Jerez, cuna del cante grande

La noticia nos la trajo la Prensa diaria. Invitado por el Grupo "Madrigal" de Puerto Real, ha dado una conferencia en dicha ciudad, sobre flamenco, don Amós Rodríguez Rey. Según el corresponsal del diario "Ayer" en Puerto Real, "Don Amós Rodríguez Rey puede considerarse como el catedrático del cante grande".

Nos hubiera gustado mucho el haber tenido ocasión de escuchar la maravillosa lección de este flamante "catedrático". Pero hubimos de conformarnos con enterarnos por el periódico del resultado de la misma. Hubo algo, no obstante, con lo que no nos conformamos y cuyo malentendido queremos aclarar, porque no somos amantes de los equívocos más o menos intencionados. El señor Rodríguez tituló su charla: "Cádiz, cuna del cante grande", y tal afirmación no es cierta, si se refiere a Cádiz, ciudad. Si el título alude a Cádiz, provincia, bien, muy cierto. Pero, de una o de otra manera, da a entender—nos referimos al título, el texto no lo conocemos—que es Cádiz, la ciudad, no la provincia toda, quien tiene el honor de ser "cuna del cante grande". Error; Cádiz es, precisamente, todo lo contrario: la cuna del cante chico, del cante liviano, de las cantiñas.

Las alegrías y los tangos son los cantes más peculiares de Cádiz. De la provincia son casi todos los demás: mirabrar, caracoles, bulerías... Sólo Jerez de la Frontera es la "cuna del cante grande". Aquí nacieron los mejores cantes y sus mejores intérpretes. Y muchos cantes no propios de esta tierra, como la malagueña y los de Levante, fueron revalorizados por nuestros artistas, al hacer de ellos una creación genial. Siempre ha sido "el fino acento de la gente de Jerez" quien ha hecho el milagro de convertir en grande cualquier cante pequeño y vulgar. ¿Hay un cante liviano, tan poderoso, tan gigantesco y picante como las bulerías de Jerez?

Todos los historiadores de Flamenco reconocen a Jerez, cuna del cante "jondo", del cante grande. Incluso el señor A. R. Rey, en un artículo publicado en la revista gaditana "Bahía", dijo en cierta ocasión: "Fué en un pueblo de Cádiz donde rompió el primer cantaor del que se pueda hacer memoria: Tío Luis el de la Juliana, que aparece en Jerez de la Frontera a finales del siglo XVIII".

Eugenio Noel, el escritor más antiflamenquista que ha existido, dijo una vez, convencido del embrujo de los cantes de Jerez: "la madre del cante, sí, señor, es primero Jerez y luego Jerez, y después, porque a Jerez le ha "dao" la gana, Sevilla". ¿Puede haber algo más rotundo?

El escritor "Máximo Andaluz" llama a la bella ciudad de los vinos, "cuna del mejor cante". Los mismos profesionales también lo han reconocido: Caracol, Mairena, Varea..., todos confirman la solera y el prestigio centenario de los cantes jerezanos. ¿Acaso cantó alguien mejores seguiriyas que Manuel Torres, mejores malagueñas que Chacón, mejores soleares que Cepero?...

El cante nace siempre en Jerez. Nunca faltan artistas. Los jerezanos han heredado de sus antepasados el secreto único del Flamenco. ¡Cantaores de Jerez! ¡Voces de oro de la emoción! ¡Filosofía triste de la vida! ¡Carcajada del llanto de la muerte!

Dejemos, de una vez para siempre, por bien sentado, sin meternos en más "belenes", que es Jerez de la Frontera la auténtica, la sola y verdadera "cuna del cante grande".

JUAN DE LA PLATA